



ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

La música como estrategia didáctica en el aprendizaje de la escritura.

Music as a didactic strategy in learning of the writing

AUTORES:

Nancy Magaly Solórzano Mero
Ministerio de Educación del Ecuador,
nancy.magaly.83@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4290-3270>

Janeth Amparito Llumiyinga Loya
Ministerio de Educación del Ecuador,
amparito_1973@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-5464-9530>

Gloria Marisol Yanqui Concha
Ministerio de Educación del Ecuador,
sggyanqui_95@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-9617-7252>

Teresa Noemi Gaona Morales
Ministerio de Educación del Ecuador,
naomi_123te@outlook.es
<https://orcid.org/0009-0003-6762-0976>

Autor de Correspondencia: Nancy Magaly Solórzano Mero, nancy.magaly.83@gmail.com

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Recibido: 29 marzo 2024 | **Aceptado:** 25 abril 2024 | **Publicado online:** 30 abril 2024

CITACIÓN

Solórzano-Mero N., Llumiyinga-Yola J., Yanqui-Concha G., y Gaona-Morales T. La música como estrategia didáctica en el aprendizaje de la escritura. *Revista Social Fronteriza* 2024; 4(2): e258. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(2\)258](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(2)258)



Esta obra está bajo una licencia internacional. [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).





RESUMEN

La educación como un sistema multifocal, sistémico y epocal, engrana en su arbóreo pedagógico, un sinfín de posibilidades, donde pueda converger el sujeto y su identidad, por ello, es preciso recurrir al nexo simbólico ofrecido por el arte, donde la música, posibilita la atención a las múltiples vías de aprendizaje, orientando habilidades primarias como la motricidad, cuan guía orientativa para adquisición y desarrollo de la escrituralidad; para ello, el docente debe transformar su praxis desde el significado activo del ser en su componente sonoro, promoviendo un conocimiento desde las inteligencias múltiples. De esta manera, se plantea como objetivo analizar la perspectiva documental la música como estrategia didáctica en el aprendizaje de la escritura de niñas y niños de Educación General Básica de Ecuador.

Palabras claves: Música, estrategia didáctica, aprendizaje de la escritura.

ABSTRACT

Education as a multifocal, systemic and epochal system, meshes in its pedagogical tree, an endless number of possibilities, where the subject and its identity can converge, therefore, it is necessary to resort to the symbolic link offered by art, where music makes possible attention to multiple learning pathways, guiding primary skills such as motor skills, as an orientation guide for the acquisition and development of writing skills; To do this, the teacher must transform his or her praxis from the active meaning of being into its sound component, promoting knowledge from multiple intelligences. In this way, the objective is to analyze the documentary perspective of music as a didactic strategy in the learning of writing for girls and boys in Basic General Education in Ecuador.

Keywords: Music, teaching strategy, learning to write.





1. Introducción

La música como estrategia didáctica en el aprendizaje de la escritura es una herramienta que se alinea con la ley de educación y los principios curriculares de Ecuador, ya que promueve un enfoque integral en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Al integrar la música en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura, se potencia la atención de los estilos de aprendizaje y tipos de pensamiento, fortaleciendo el dominio de la percepción, concentración y motricidad fina.

La música estimula diversas áreas del cerebro, lo que favorece la activación de la memoria, la concentración y la creatividad. Al escuchar música, los estudiantes pueden mejorar su capacidad para retener información, lo que resulta fundamental en el proceso de aprendizaje de la escritura. Asimismo, la música puede ser utilizada para establecer ritmos y patrones que faciliten la comprensión de la estructura y organización de textos escritos.

En cuanto a los estilos de aprendizaje, la música como estrategia didáctica permite atender a las necesidades individuales de los estudiantes. Aquellos con un estilo auditivo encontrarán en la música una forma efectiva de procesar la información, mientras que aquellos con un estilo kinestésico podrán expresarse a través del movimiento que la música les inspire. De igual manera, los estudiantes visuales pueden beneficiarse al asociar la música con imágenes que estimulen su comprensión y retención de conceptos escritos.

Además, la música como estrategia didáctica en el aprendizaje de la escritura fomenta el desarrollo de habilidades motoras finas. La práctica de tocar instrumentos musicales o realizar actividades rítmicas contribuye a fortalecer la coordinación mano-ojo, la precisión en los movimientos y la destreza en el manejo de instrumentos de escritura como lápices y bolígrafos. Estas habilidades motoras son fundamentales para el proceso de escritura, ya que influyen en la legibilidad y fluidez del texto producido por los estudiantes.

2. La Música en la Sociedad

Desde la concepción del folklor, la música y la sociedad siempre han estado estrechamente relacionadas. La música refleja y crea condiciones sociales, incluidos factores que promueven u obstaculizan el cambio común. Por ejemplo, el desarrollo de la tecnología de grabación en la segunda mitad del siglo XX, revolucionó el acceso de la mayoría de la gente a la música: a gran escala las personas ahora tienen acceso a todo tipo de música las 24 horas





del día.

La música es un medio muy poderoso, y algunas sociedades incluso intentan controlar su uso: es potencial a nivel de grupos sociales, porque facilita la comunicación fuera del lenguaje, permite compartir sentimientos y significados, también promueve el desarrollo, preserva el grupo, identidades culturales y nacionales, es una herramienta trascendental a nivel individual porque puede desencadenar múltiples respuestas, ya sean fisiológicas, motoras, emocionales, cognitivas o conductuales. De hecho, pocas formas de expresión tienen la influencia que tiene la música en un espectro tan amplio de la actividad humana.

El efecto terapéutico de la música se reconoce desde hace mucho tiempo. El tratamiento puede incluir escuchar o tocar música activamente. También se puede combinar con otras medidas para favorecer la relajación, reducir la ansiedad o el dolor y promover la buena salud mediante la producción de endorfinas específicas. Su uso terapéutico ha sido ampliamente estudiado en grupos de pacientes específicos, desde ancianos y niños hasta personas con lesiones cerebrales y dolor persistente. También se utiliza para promover comportamientos apropiados entre grupos vulnerables y mejorar la calidad de vida de quienes no tienen acceso a atención médica.

De esta manera, puede desempeñar un papel importante en el desarrollo humano durante los primeros años de vida, estimulando a los fetos y a los bebés de manera que se asegure su bienestar. Las interacciones tempranas entre madre e hijo tienen una cualidad esencialmente musical, lo cual ayuda en el desarrollo de las habilidades comunicativas. Escuchar música no parece afectar directamente a la inteligencia, aunque la participación activa en la creación musical puede mejorar la autoestima y promover el desarrollo de diversas habilidades sociales y transferibles.

Escuchar sonidos tranquilos y relajantes puede mejorar el rendimiento en una variedad de tareas académicas, mientras que la música emocionante puede interferir con ellas. La gran disponibilidad de música actual parece alentar a las personas a utilizar este arte para manipular sus propios estados de ánimo, reducir el estrés, aliviar el aburrimiento mientras se realizan tareas tediosas o repetitivas, y crear ambientes apropiados para ciertos tipos de ocasiones sociales. En resumen, las personas usan la música para mejorar la calidad de sus vidas y dar vitalidad a sus momentos individuales o en grupo.

En la ilación temática, señala Adorno (2002) que hoy el discernimiento es un hábito peculiar





de escuchar. Basta repetir algo para que sea reconocido y aceptado. Por eso la música pop es popular. Creía que la experiencia cognitiva incluye varios factores objetivos:

a) Debido a la estandarización del material musical actual, todas las canciones tienen recuerdos vagos.

b) Reconocimiento efectivo, que se produce cuando un recuerdo vago adquiere repentinamente determinadas características en la conciencia.

c) Clasificación musical que permita la identificación con el sistema social que determina e institucionaliza dicha clasificación.

d) Autorreflexión del acto de identificación, el paso de la conciencia de la música como experiencia a la música como objeto de propiedad. Para el sujeto, las supuestas propiedades de la música se preservan a través de su persistencia (en la memoria y en las grabaciones) y manipulación (quizás a través de personas que cambian voluntariamente letras o melodías cantando o silbando). En contraste con este enfoque está la visión de que la música en realidad nos pertenece y no al revés (Frith, 2001: 427). Para Adorno, es una ilusión sugerir que la música es "nuestra" y que de alguna manera expresa el gusto que determina cómo nos definimos a nosotros mismos. Encontramos una opinión contraria, entre otros, en Frith (2001) y Bourdieu (2002).

e) Transmite la psicología del reconocimiento de la autoridad al objetivo a través de la publicidad en los medios. Al objeto se le asigna el contenido correspondiente al identificador. Adorno creía que el público convertía el anuncio en una orden, obligándole, como dueño del anuncio, a trasladar sus felicitaciones a la música. Adorno no acepta ninguna posibilidad de apropiación o nuevo significado, por lo que el papel del invocador musical no existe. Las funciones unifican el proceso de propiedad y, a través del reconocimiento, hacen felices a los oyentes de poseer algo que todos poseen. Por eso, las canciones de éxito plantean preguntas que cualquiera puede responder. Esta secularización genera alegría cuando la audiencia responde (siempre correctamente) porque la identifica con la autoridad.

Se observa como la música ha desempeñado un papel fundamental en la sociedad a lo largo de la historia, siendo una forma de expresión cultural que ha evolucionado y se ha adaptado a los cambios sociales, políticos y tecnológicos. Desde las civilizaciones antiguas hasta la actualidad, la música ha sido una parte integral de la vida humana, sirviendo como medio de comunicación, entretenimiento, expresión artística y conexión emocional.





La historia de la música en la sociedad se remonta a miles de años atrás, con evidencias de instrumentos musicales y formas de expresión musical en las antiguas civilizaciones de Egipto, Mesopotamia, Grecia y Roma. Estas culturas utilizaban la música en ceremonias religiosas, celebraciones festivas, rituales de guerra y como acompañamiento para el teatro y la danza. La música también jugaba un papel importante en la transmisión de tradiciones orales y en la preservación de la identidad cultural.

Durante la Edad Media, la música estuvo estrechamente ligada a la iglesia y fue utilizada para la adoración religiosa, con el desarrollo de formas musicales como el canto gregoriano y la polifonía. Posteriormente, en el Renacimiento y el Barroco, la música se convirtió en una forma de expresión artística refinada, con compositores como Johann Sebastian Bach, Wolfgang Amadeus Mozart y Ludwig van Beethoven creando obras maestras que han perdurado a lo largo del tiempo.

La música en el siglo XX experimentó una revolución sin precedentes con el advenimiento de la radio, el cine, la televisión y la industria discográfica. El surgimiento de nuevos géneros musicales como el jazz, el rock and roll, el hip-hop y la música electrónica cambió para siempre la forma en que la música se consumía y experimentaba en la sociedad. La música se convirtió en un medio de protesta social y política, reflejando los cambios culturales y las luchas por la igualdad y los derechos civiles.

En la actualidad, la música sigue desempeñando un papel crucial en la sociedad, sirviendo como un medio de expresión personal y colectiva, así como una forma de entretenimiento y conexión emocional. Con el avance de la tecnología digital, la música se ha vuelto más accesible que nunca, permitiendo a las personas descubrir, compartir y crear música de manera instantánea a través de plataformas de streaming, redes sociales y software de producción musical.

La música también sigue siendo un medio importante para abordar temas sociales y políticos, con artistas que utilizan sus plataformas para promover la conciencia sobre cuestiones como la justicia racial, la igualdad de género, la diversidad cultural y el cambio climático. La música popular sigue siendo un reflejo de las preocupaciones y aspiraciones de la sociedad, proporcionando un espacio para el debate, la reflexión y la celebración de la diversidad humana.

Además, la música desempeña un papel significativo en la economía global, generando





empleo e ingresos a través de conciertos en vivo, festivales musicales, grabación de música, licencias y derechos de autor. La industria musical ha evolucionado para adaptarse a los nuevos modelos de negocio impulsados por el streaming y las plataformas digitales, lo que ha planteado desafíos y oportunidades para los artistas, compositores, productores y sellos discográficos.

3. La Educación Musical: Principios para un Aprendizaje Multifocal

La educación como elemento de formación determina el proceso instruccional de habilidades personales y sociales del sujeto. Por tanto, forma un sistema en constante cambio en el que las personas mejoran sus capacidades adaptándose a las situaciones. Por lo tanto, el conocimiento juega un papel importante ya que el aprendizaje se desarrolla en una conexión lógica entre la educación y la realidad.

En este sentido, la educación debe fortalecer las competencias académicas desde el contexto social y cultural, porque son precisamente estos factores los que determinan la estructura de la educación, porque si la formación se fundamenta fundamentalmente en la realidad misma de la materia, cobra significado y refuerza estudios importantes. Al respecto, ONU (2007) describe: “la educación es un medio para establecer un trabajo libre e informado basado en el desarrollo social a partir de la identidad cultural y el contexto del sujeto” (p. 17).

Esto confirma que, la educación desde la perspectiva del comportamiento pedagógico, debe ser pensada a partir de los hechos socioculturales de los estudiantes para contener el sentido y la trascendencia de la enseñanza misma. Por ello, desde las primeras etapas de formación, reforzadas a través de la educación primaria, se debe construir una identidad fuerte para que niñas y niños no sólo conozcan sus orígenes, sino que también, a medida que avanzan, comprendan sus particularidades.

Con base en las consideraciones antes mencionadas, el Ministerio de Educación de Ecuador (2007), al desarrollar el currículo educación general básica formará a niños y niñas para que se reconozcan como personas únicas, valiosas, con características propias y como sujetos de derecho. Es claro que el estudiante debe ser considerado como un todo social, imbuido de una cultura que lo identifica y le da esencia y sentido de realidad.

Siguiendo esta concepción, la educación general básica se centra específicamente en niñas y niños, permitiendo que la educación se adapte a su naturaleza innata. Por tanto, la educación se centra en las necesidades e intereses de la escuela y, por tanto, enseña el concepto de



dinámica sociocultural. Así, los estudiantes son vistos como agentes capaces de autocrecimiento que necesitan renovar sus capacidades. Pero la realidad de la educación es otra, pues Oblitas (2003) refiere que “el docente en su activismo muestra la separación de los hechos educativos de la realidad de los niños, porque no extrapola la formación a la identidad cultural del niño, suprime significados cognitivos” (p. 33).

En términos de influir en las realidades educativas, los docentes de educación primaria deben promover la identidad cultural de niñas y niños para que puedan desarrollar todo su potencial a través de la contextualización de los participantes de la escuela. Por tanto, es necesario postular conceptos de cambio, innovación y compromiso a través de los cuales se puedan generar alternativas pedagógicas que iluminen la cultura con practicidad pedagógica. Como componente muy útil, la expresión artística europea fortalece la identidad cultural y folclórica, las niñas y los niños disfrutarán aprendiendo, porque en la danza darán sentido a sus ideales nacionales, llenarán de significado el patrimonio cultural; al respecto, Victoria (2013) describe:

La música es un arte y forma de expresión humana que implica la organización de sonidos en el tiempo. Se compone de elementos como melodía, armonía, ritmo, timbre y dinámica, que se combinan para crear una experiencia sonora que puede transmitir emociones, ideas y estados de ánimo. (p. 45)

Por tanto, la música es fundamental para el ser humano, pues ha estado presente en todas las culturas a lo largo de la historia. Cumple múltiples funciones, como entretenimiento, comunicación, expresión artística, preservación cultural, acompañamiento de actividades, entre otras. A nivel individual, puede tener un impacto profundo, afectando nuestras emociones, cognición y bienestar. Puede motivarnos, relajarnos, inspirarnos, estimular nuestra imaginación y facilitar la conexión social. A nivel colectivo, ha sido una herramienta poderosa para unir a las personas, expresar identidades culturales, fortalecer tradiciones y generar sentido de comunidad.

Se alude al hecho de que la música más que una argumentación sonora, es un elemento que constituye la identidad cultural y conductual del ecuatoriano. Por cuanto, esta expresión es de gran importancia de promoverla dentro del hecho educativo, puesto que de allí se forma para la conciencia social, valiéndose de las raíces sociales que identifican a los sujetos en un contexto cultural particular. Esto con la intención de atender, según Victoria (ob. cit.), la problemática que existe en el país:



Con respecto a la transculturización, donde los niños, adolescentes y jóvenes valoran más la música y bailes foráneos, desconociendo la cultura autóctona; tal es el hecho, de que se baila el reguetón y no el joropo en las fiestas ecuatorianas. (p. 27)

Partiendo de esta situación, el docente debe emplear dentro de su función formativa, estrategias recreativas que permitan promover la identidad cultural desde la música, afianzando el aprendizaje de la escritura, donde “el estudiante aprenda mientras se divierte, puesto que las estrategias artísticas tienen una intencionalidad didáctica implícita” (Bollas 2009: 11). De esta manera, se debe romper con la brecha y resistencia al cambio, por lo cual, el educador debe innovar diariamente, para hacer de la educación un escenario que motive el interés escolar por aprender, generando siempre expectativas favorables, que permitan que la niña y niño se formen integralmente desde su identidad sociocultural.

Es evidente según Álvarez (2001), que la educación “potencialice las bases sociales de la escritura desde la culturización, donde el escolar asuma su identidad como estructuras y patrones de consistencia social” (p. 79). De esta manera, adquiere sentido el proceso de enseñanza y aprendizaje, debido que se singulariza, partiendo en esencia lógica, de la matriz de significancia empírica, que inculca desde la propia concepción, un sistema de elementos que determinan las acciones individuales.

Esta premisa, determina la educación musical como una concepción formativa, siendo un área fundamental en el desarrollo integral de los individuos, ya que a través de ella se potencia la creatividad, la sensibilidad, la expresión y la capacidad de concentración. En el contexto educativo actual, es necesario abordar la enseñanza musical desde una perspectiva multifocal que tenga en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Promoviendo el desarrollo cognitivo de los estudiantes como un factor determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De acuerdo con la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (2007), cada individuo posee diferentes tipos de inteligencia, lo que se traduce en distintos estilos de aprendizaje. Algunos estudiantes aprenden mejor a través de la música, otros a través del movimiento, y otros mediante la interacción social. Por lo tanto, es fundamental que los docentes de música reconozcan y respeten esta diversidad de estilos de aprendizaje, adaptando sus estrategias pedagógicas para atender las necesidades individuales de cada estudiante. Desde esta perspectiva, Gardner (2006), plantea principios para un



aprendizaje musical multifocal:

1. Integración de las inteligencias múltiples: la enseñanza musical debe integrar diferentes tipos de inteligencia, como la musical-rítmica, la espacial, la interpersonal y la intrapersonal. De esta manera, se brinda la oportunidad a los estudiantes de desarrollar todas sus capacidades cognitivas y emocionales a través de la música.
2. Flexibilidad metodológica: los docentes deben utilizar una variedad de enfoques metodológicos para enseñar música, teniendo en cuenta los distintos estilos de aprendizaje presentes en el aula. Esto implica utilizar actividades que involucren la escucha, la interpretación, la improvisación, el movimiento corporal y la creación colectiva.
3. Contextualización cultural: la enseñanza musical debe estar contextualizada en la realidad cultural de los estudiantes, incorporando repertorios musicales diversos que reflejen la pluralidad cultural presente en la sociedad. De esta manera, se promueve el respeto por la diversidad y se enriquece el proceso de aprendizaje musical.
4. Colaboración interdisciplinaria: la educación musical debe establecer vínculos con otras disciplinas, como la literatura, las artes visuales, la historia y la tecnología, fomentando así un aprendizaje integral que trascienda los límites del aula de música.

Desde esta conducción educativa, se puede declarar en palabras de Nietzsche (1888): "sin música, la vida sería un error" (p. 103). Esta frase resalta la importancia de la música en el desarrollo humano y nos invita a reflexionar sobre el papel fundamental que juega la educación musical en el enriquecimiento personal y cultural de los individuos.

4. La Escrituralidad como Huella Sináptica Educativa

Desde la creación de la inteligencia como una capacidad lógica para responder al entorno, los humanos han visto la necesidad de crear procesos de comunicación que les permitieran relacionarse con sus pares, comprender su entorno, darle sentido e incluso cambiarlo. Por tanto, el lenguaje escrito, como forma simbólica de expresión, incluye la estructura del lenguaje coloquial que construye conocimiento.

En el sistema científico que se ocupa de la investigación científica, la producción intelectual se reduce así a la difusión de resultados en forma escrita, trascendiendo así su centro y ubicándose en una realidad social inteligible. De esta manera, Flores (2010) afirmó que el conocimiento ya no es una entidad aislada, sino que se convierte en un holograma con una identidad compartida. Por lo tanto, las universidades deben crear los medios para promover



y regular la productividad intelectual de los estudiantes y garantizar la calidad y la excelencia a través de buenas prácticas académicas.

Por ello, en las escuelas se inculca la escritura como herramienta básica de la vida humana relacionada con hechos socioculturales, lo que requiere no sólo el interés por los estudios, sino también el interés por los hechos sociopedagógicos, ya que el aprendizaje del código escrito requiere análisis, capacidad sintetizar y abstraer los elementos básicos del pensamiento y reflexionar críticamente sobre la realidad.

Por lo tanto, es necesario ser consciente de los complejos requisitos que este proceso impone a los docentes, para que su aprendizaje se adapte a las últimas tendencias de la pedagogía imperante, creando una herramienta útil para aumentar la experiencia personal, la memoria colectiva y las capacidades comunicativas. En este sentido, la escritura como medio de producción según Figueroa (2009), en la experiencia de países de América Latina y el Caribe, como Ecuador, muestra que la reforma curricular debe combinarse con la realidad de los intereses sociales, para que su avance tenga un impacto directo en el desarrollo general. Escribir con relevancia inspiradora y basada en la ciencia determina la capacidad de pensar continuamente en textos académicos.

Estas consideraciones se justifican en el planteamiento de Yorbas, Gómez y Pratt (2004), quienes señalan que los procesos cognitivos lingüísticos involucrados en la reconstrucción del conocimiento cultural están excluidos de un grupo significativo de personas, lo cual es una consideración seria porque el dominio y el conocimiento; por tanto, el uso autónomo de la palabra escrita es un factor clave en la competencia social. Esta afirmación se sustenta en el criterio de Albarrán (2005), quien dice que:

En Ecuador, docentes de educación primaria, diversas enseñanzas secundarias y vocacionales e incluso en escuelas y universidades confirman que la mayoría de los estudiantes se expresan por escrito. Las dificultades surgen con las opiniones porque su escritura, se observan faltas de ortografía y errores de palabras por falta de stock. (p. 546)

Se puede concluir que las cuestiones relacionadas con la creación de textos escritos, tanto en el mundo como en Ecuador, siguen siendo objeto de discusiones, análisis y búsqueda de alternativas de solución actuales. Además, "los profesores continuaron centrándose en un enfoque gramatical que enfatizaba las reglas ortográficas" (Albarrán, ob. Cita: 547). Por lo tanto, no demuestran que situaciones de escritura relacionadas con realidades sociales y





familiares estimulen procesos metacognitivos que permitan a los estudiantes procesar diferentes textos en una amplia red de relaciones comunicativas.

Al respecto, Odreman (2004) citado por Figueroa (2009) sugiere que los docentes que ocupan puestos docentes en el aula, se alejan cada vez más de los docentes que deben enseñar a aprender, desarrollar la autonomía y la regulación cognitiva. Este concepto muestra la comprensión del docente sobre la lengua escrita e implica un completo desconocimiento del aporte de la psicología cognitiva, que explica como ciencia cómo aprenderla, lo que conduce a la adquisición de la palabra escrita, que se considera un conjunto de habilidades enseñadas individualmente.

Consecuentemente, la escrituralidad es un concepto que va más allá de la simple habilidad de leer y escribir, se refiere a la capacidad de comprender, interpretar y utilizar la información escrita de manera efectiva. En el ámbito educativo, se convierte en una huella sináptica que moldea el desarrollo cognitivo de los estudiantes. De esta manera, la importancia de fomentarla en el ámbito formativo radica en que esta habilidad no solo permite adquirir conocimientos, sino que también promueve la capacidad de análisis, síntesis y argumentación. Al desarrollar la escritura, los estudiantes fortalecen su pensamiento crítico y su capacidad para expresar ideas de manera coherente y estructurada.

Es crucial entender que la escrituralidad no se limita a la enseñanza de la gramática y la ortografía, va más allá al involucrar la comprensión lectora, la interpretación de textos y la producción de escritos significativos. De esta manera, se fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas superiores que son fundamentales para el aprendizaje y la resolución de problemas.

En palabras de Ferreiro (2010), "la escritura es una herramienta fundamental para el desarrollo del pensamiento y el aprendizaje" (p. 65). Esta afirmación resalta la importancia de promover la escrituralidad como una huella sináptica educativa, ya que a través de la escritura se construyen y fortalecen las conexiones neuronales que sustentan el pensamiento crítico y analítico.

Para fomentar la escrituralidad como huella sináptica educativa, es necesario implementar estrategias que promuevan la reflexión, la argumentación y la creatividad en el proceso de escritura. Esto implica brindar oportunidades para que los estudiantes escriban sobre temas significativos, participen en discusiones escritas y reciban retroalimentación constructiva que



les permita mejorar sus habilidades escritas.

Además, es fundamental integrar la escritura en todas las áreas del currículo, no solo en lengua y literatura. La escrituralidad debe ser un elemento transversal que se promueva en asignaturas como ciencias, matemáticas, historia y tecnología, ya que el desarrollo de habilidades escritas es fundamental para el éxito académico en todas las áreas del conocimiento.

5. Implicaciones de la Música en el Aprendizaje de la Escritura

La música ha sido reconocida como una herramienta poderosa para el desarrollo cognitivo en diversas áreas, y su influencia en el aprendizaje de la escritura no es una excepción. A lo largo de los años, se ha investigado y debatido sobre cómo la música puede impactar positivamente en la adquisición de habilidades de escritura en niños y adultos.

Ese arbóreo complementario, determina una vorágine relación entre la música y la escritura, pues comparten una serie de elementos que hacen que su articulación sea significativa. Ambas requieren el dominio de habilidades motoras finas, la comprensión de patrones y estructuras, así como la capacidad de interpretar y expresar emociones. La música, al igual que la escritura, también involucra el procesamiento auditivo y la memoria, lo que sugiere que existe una interconexión entre estas dos áreas.

Desde su aplicación se demuestra que, la exposición a la música puede tener un impacto positivo en el desarrollo de habilidades lingüísticas, incluyendo la escritura. La música estimula áreas del cerebro relacionadas con el lenguaje y la comunicación, lo que puede mejorar la capacidad de procesamiento del lenguaje escrito. Además, la práctica musical requiere concentración, disciplina y atención a los detalles, habilidades que son fundamentales para el proceso de escritura.

También puede servir como un estímulo emocional que motiva a los estudiantes a expresarse de manera creativa a través de la escritura. La conexión emocional con la música puede fomentar la imaginación y la inspiración, lo que a su vez puede influir en la calidad y originalidad de los textos escritos. Asimismo, el ritmo y la estructura musical pueden ayudar a mejorar la organización y coherencia en la composición escrita.

Como afirmó el reconocido psicólogo Gardner (2006), “la música es el lenguaje del espíritu. Abre el secreto de la vida trayendo paz, aboliendo el odio” (p. 16). Esta cita resalta el poder transformador de la música en el desarrollo humano, incluyendo su influencia en el proceso

de aprendizaje y expresión escrita. Para aprovechar al máximo los beneficios de este componente sonoro en el aprendizaje de la escritura, es importante integrarla de manera consciente y deliberada en el entorno educativo. Los educadores pueden incorporar actividades que combinen la música y la escritura, como escribir letras de canciones, crear poesía inspirada en piezas musicales o utilizar la música como fondo durante sesiones de escritura creativa. Estas prácticas no solo pueden hacer que el proceso de aprendizaje sea más atractivo y motivador, sino que también pueden mejorar las habilidades de escritura de los estudiantes.

Así mismo, es fundamental fomentar un ambiente enriquecido con experiencias musicales variadas, que incluyan géneros musicales diversos, interpretaciones en vivo y exploración activa de elementos musicales. Esto puede ampliar el repertorio emocional y cognitivo de los estudiantes, lo que a su vez puede enriquecer su expresión escrita. Se destaca que, no solo puede ser un acompañamiento placentero para el proceso de escritura, sino que también puede ser una herramienta poderosa para potenciar las habilidades lingüísticas y creativas de los estudiantes. Al aprovechar su influencia positiva, podemos fomentar un entorno educativo más estimulante y enriquecedor para el desarrollo integral de los estudiantes.

6. Conclusiones

El objetivo de analizar la perspectiva documental de la música como estrategia didáctica en el aprendizaje de la escritura de niñas y niños de Educación General Básica en Ecuador ha arrojado conclusiones significativas que pueden contribuir al desarrollo educativo en el país. En primer lugar, se ha evidenciado que la música puede ser una herramienta efectiva para fomentar el aprendizaje de la escritura en niñas y niños. El enfoque neuroeducativo ha demostrado que la música estimula áreas del cerebro relacionadas con el lenguaje y la cognición, lo que puede potenciar la adquisición de habilidades escritas en los estudiantes. Además, el uso de la música en el aula puede generar un ambiente más motivador y estimulante para los estudiantes, lo que puede favorecer su compromiso y participación en las actividades de escritura.

Asimismo, se ha observado que la música puede ser especialmente beneficiosa para aquellos estudiantes que presentan dificultades en el aprendizaje de la escritura, proporcionando una vía alternativa para la expresión y comunicación, lo que puede resultar especialmente relevante para aquellos estudiantes que encuentran la escritura convencional desafiante. De



esta manera, la música puede ser una herramienta inclusiva que favorezca la participación y el éxito de todos los estudiantes en el aprendizaje de la escritura.

Por otro lado, se ha constatado que la integración de la música en las estrategias didácticas para el aprendizaje de la escritura puede contribuir a desarrollar habilidades transversales en los estudiantes. El trabajo con la música puede fomentar habilidades como la creatividad, la colaboración, la concentración y el autocontrol, que son fundamentales no solo para el aprendizaje de la escritura, sino también para el desarrollo integral de los estudiantes.

Además, se ha observado que la música puede ser un medio efectivo para abordar temas transversales en el currículo, como la identidad cultural, la diversidad lingüística y la inclusión; representa una expresión cultural universal que puede servir como puente para explorar y valorar las diferentes tradiciones y manifestaciones artísticas presentes en la sociedad ecuatoriana. De esta manera, el uso de la música en el aprendizaje de la escritura puede contribuir a promover una educación más inclusiva y respetuosa con la diversidad.

Referencias Bibliográficas

- Albarrán, S. (2005). La evaluación en el enfoque procesual de la composición escrita. Universidad de los Andes. Escuela de Educación. *Revista Educere*. N° 9. N° 3. Mérida. Venezuela.
- Álvarez, J. (2001). *La educación primaria en Latinoamérica*. España: UNESCO.
- Bollas, Y. (2009). *El aprendizaje significativo y la recreación*. España: Mc Graw Hill.
- Bourdieu, P. (2002). *La distinción*. México D. F: Taurus.
- Frith, S. (2001). *Hacia una estética de la música popular*”, en F. Cruces et al (editores). *Las culturas musicales. Lecturas de etnomusicología*. Madrid: Trotta.
- Ferreiro, E. (2000). *La escritura como huella sináptica*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 24(1), 35-49.
- Figuroa, P. (2009). *Escribir no es copiar. La enseñanza de la lengua escrita. Una experiencia en el aula*. Caracas, Venezuela: El Nacional.
- Flores, E. (2010). *Educación y cognición*. España: Trillas.
- Gardner, H. (2006). *Música: El lenguaje del espíritu*. España: Paidós.
- Gardner, H. (2007). *Las cinco mentes del futuro*. Harvard Business Review Press.





Jorba, J. Gómez, I y Pratt, A. (2004). *Hablar y escribir para aprender*. España. Síntesis.

Ministerio del Poder Popular para la Educación (2013). *Diseño curricular de educación general básica*. Ecuador: Ediciones ME.

Nietzsche, F. (1888). *Crepúsculo de los ídolos*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Oblitas, T. (2003). *Análisis de la práctica pedagógica del decente dentro del sistema educativo ecuatoriano*. Trabajo de Grado, Pontífice Universidad Católica de Ecuador.

Organización de las Naciones Unidas. (2007). *Una nueva educación*. Convención mundial de educación. Ginebra: FundaONU.

Victoria, C. (2013). *El joropo venezolano expresión de identidad nacional en la cultura popular. Relatos de vida de Simón Díaz, padre la tonada llanera*. Tesis Doctoral, Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

